

## Declaración

# DETENER LA REPRESIÓN DE LOS AMAZIGH

En los últimos años, los Estados en el norte de África están multiplicando las represiones y discriminaciones que tienen como objetivo a los amazigh.

Al tomar decisiones de pseudo-reconocimiento de la lengua amazigh que se introducen en la Constitución como lengua nacional y oficial tanto por la monarquía marroquí como por el Estado argelino, estos dos estados atacan las libertades más básicas de los amazigh, y reprimen a veces con la barbarie a los círculos amazighs.

Así, en 2014-2015, fuimos testigos de una verdadera barbarie que recayó sobre la comunidad amazigh del Mzab con la complicidad de las fuerzas policiales argelinas. Miembros de esta comunidad, notablmente activistas del movimiento amazigh, fueron arrestados arbitrariamente y condenados a prisión. Si algunos han cumplido sus sentencias, otros todavía languidecen en las cárceles de Argelia.

En Kabylie, durante más de una década, la represión tomó otra forma. Las intimidaciones, los ataques a la libertad de movimiento de los militantes, en particular los que favorecen la independencia de Kabylia, están aumentando. Los activistas han sido arrestados arbitrariamente y condenados por sus creencias religiosas y por expresar opiniones que no son del agrado de las autoridades argelinas. Este es el caso, por ejemplo, de Slimane Bouhafs, un Kabyle de confesión cristiana que fue condenado en septiembre de 2016 a tres años de prisión por "insultar a la religión del Estado" tras la publicación en su cuenta de Facebook dirigido al Islam.

Recientemente, el 14 de julio de 2018, Salim Yezza, un activista amazigh de Aurès, fue arrestado en el Aeropuerto de Biskra, en Aurès, mientras se preparaba para regresar a Francia después de asistir al funeral de su padre. A pesar de la defensa y la solidaridad que recibió, se le impuso una pena de prisión de un año y una multa. Su "delito" fue haber expresado su solidaridad con los Mozabitas en 2014. Antes de él, el blogger de Kabyle Merzouk Touati fue arrestado el 25 de enero de 2018 por publicar un video en su blog en el que había entrevistado a un diplomático israelí. Acusado de inteligencia con el enemigo, fue sentenciado el 24 de mayo de 2018 a diez años de prisión por el tribunal argelino de Bgayet.

Las autoridades de la monarquía marroquí no se han quedado atrás y han brillado en los últimos años, como su vecino argelino, por la represión de los amazighs.

En respuesta a la movilización pacífica de las aldeas en la región de Imider que comenzó en agosto de 2011 una sentada abierta en el Monte Alebban donde las poblaciones de los siete pueblos de Imider han colocado sus tiendas y ocupan los lugares permanentemente para denunciar la expoliación de la que son víctimas, las autoridades marroquíes usaron la represión. Al no haber visto sus intentos de corrupción tener éxito, las autoridades de la monarquía marroquí rápidamente usaron la violencia y fueron atacados los organizadores de esta movilización deteniéndolos y condenándolos arbitrariamente. La movilización no ha disminuido desde que el Monte Alebban todavía está ocupado por las poblaciones de las aldeas, pero los militantes todavía languidecen en las cárceles marroquíes.

El 28 de octubre de 2016, la monarquía marroquí fue ilustrada por uno de los actos más bárbaros: un mercader de pescado Rifeño fue aplastado por un contenedor de basura por orden de un oficial de policía en Biya (Al-Housayma). Este acto provocó la excitación y la ira de toda la región que se movilizó para denunciar este abuso de poder y el comportamiento colonial de la monarquía marroquí. Grandes manifestaciones tuvieron lugar en Biya pero también en otras ciudades del Rif, y se formó un movimiento. Al no haber podido sofocar el movimiento y corromper a los animadores y organizadores de las manifestaciones, las fuerzas policiales marroquíes se lanzaron rápidamente a la violencia y la provocación e incluso mataron a uno y varios heridos. A continuación se produjeron arrestos y condenas arbitrarias con varios años de prisión. Los principales líderes del movimiento Rifeño han sido arrestados y condenados y todavía permanecen en las prisiones marroquíes.

Estos ejemplos de represión y arbitrariedad revelan la realidad de los Estados en el Norte de África que son de naturaleza anti-amazigh. Las iniciativas legislativas que toman a favor de la lengua y la cultura amazigh son una vergüenza y una forma de engañar a la opinión local e internacional. El proyecto de estos Estados esencialmente árabes-musulmanes, sigue siendo la erradicación de la Amazighidad que comienza con el silenciamiento, por todos los medios, de todas las expresiones independientes, especialmente aquellas que ponen en tela de juicio el orden establecido.

Esta actitud de estos dos Estados es inaceptable y debe cesar. La comunidad internacional, liderada por Francia, que apoya a estos dos Estados en el Norte de África, tendrá que avergonzarse y pensar en revisar su política africana.

Por otra parte, y en el caso de la parte insular de Tamazgha (Taknara), vale la pena recordar que desde el siglo XIV, los europeos y especialmente la Corona de Castilla, más tarde España, practicaron en Taknara (Islas Canarias) un genocidio basado en la guerra, la esclavitud, la deportación masiva también de la emigración y la represión planificada en el orden económico, militar y religioso. En la actualidad, la monarquía española conserva su status colonial en el marco de una política de migración brutal, caracterizada por un alto desempleo, un control económico y financiero, de los recursos pesqueros y minerales sub-acuáticos estratégicos, la pérdida de los sectores básicos de subsistencia. Todo esto acompañado de una política de aculturación que conduce ineludiblemente a la pérdida de la identidad canaria.

Las organizaciones Azar y Tamazgha denuncian al Estado argelino y a la monarquía marroquí que están sometiendo a los militantes amazighs a la arbitrariedad y a la represión y que atacan a los derechos más elementales de los ciudadanos. También denuncian igualmente la política colonial de la monarquía española en Taknara.

Azar y Tamazgha hacen un llamamiento a las organizaciones de Derechos Humanos para que actúen con los Estados argelinos y marroquíes para que cesen sus violaciones de las convenciones y de los pactos internacionales que han firmado y para que liberen incondicionalmente a todos presos de conciencia arbitrariamente condenados y encarcelados.

Finalmente, Azar y Tamazgha brindan apoyo a todas las víctimas de los regímenes establecidos en el Norte de África y continuarán denunciando los abusos de estos Estados neocoloniales. Siempre estarán junto a aquellos que luchan a favor de la amazighidad en el Norte de África.

Instamos a todos los amazigh del Continente y del Archipiélago de las Islas Canarias a que luchan por su dignidad y por la liberación de sus territorios para unir sus fuerzas y actuar inteligentemente para poner fin a una injusticia de siglos que ha durado demasiado tiempo.

**Azar & Tamazgha,**  
Las Palmas de Gran Canaria, 28 de agosto de 2018